

el boletín de las 31° Jornadas anuales de la EOL

résón

#06

Sin ton ni son

por Cecilia Fasano

El cuerpo agujero

por Esteban Stringa

El Analista Retor

por Enrique Prego

Más Uno

jornadaseol.ar

eol.org.ar  EOL

Montajes del cuerpo

Sin ton ni son

por Cecilia Fasano

Que la intervención del lenguaje problematiza la relación del sujeto con su cuerpo, es algo que hemos aprendido con Freud y Lacan. Hagamos el ejercicio de explicarle a alguien que no frecuenta la doctrina lacaniana, que «el hombre piensa con los pies»¹ o que el lenguaje «es cuerpo, cuerpo sutil, pero cuerpo al fin»² o que «el cuerpo de los seres hablantes está sujeto a dividirse de sus órganos, lo bastante como para tener que encontrarles una función»³, y verificaremos que la argumentación dada a nuestro interlocutor, inevitablemente nos introducirá en un riguroso y estructural *sin ton ni son*.

El origen de esta expresión proviene del campo de la música, *ton* es la apócope del término tono y *son* la correspondiente a sonido. Cuando un músico, integrante de una orquesta, entra antes de tiempo, o lo hace con una nota errónea, se le indica que ha entrado sin tono ni sonido adecuado. En consecuencia, *sin ton ni son*, indicaría un acto realizado fuera de lugar. Me sirvo de esta analogía para introducir la afirmación de Lacan, «El montaje de la pulsión es un montaje que se presenta primero como algo *sin ton ni son* tiene el sentido que adquiere cuando se habla de montaje en un collage surrealista»⁴.

Sin profundizar en las diferencias entre surrealismo y dadaísmo, ni en el por qué Lacan en el final de su vida se declaró a favor de este último movimiento⁵, podemos decir que el collage surrealista/dadaísta interesó a Lacan porque sus obras ofrecían el bien decir de lo absurdo, de lo ilógico, de lo arbitrario. ¿Acaso hay algo más arbitrario y contingente que la constitución del cuerpo que habitamos o creemos habitar?

Un *sin ton ni son* que también llevó a Lacan a inventar el neologismo *corps(e)ification*⁶ para explicar la incidencia del significante en el cuerpo. Término que articula el cuerpo (*corps*) con el cadáver (*corpse*) dado que sostiene que el lenguaje cadaveriza al cuerpo, que el significante mortifica (*mortification*) el cuerpo. Un cuerpo cadaverizado, por estar habitado por la palabra, que sin embargo goza. Es evidente dijo J.-A. Miller que a ese cuerpo le pasan cosas imprevistas, y Oscar Masotta lo dijo a su modo cuando afirmó que el cuerpo se erogeiniza siempre en un mal lugar⁷. ¿Cabe otra posibilidad?

Se entiende por qué Lacan encontró una referencia inspiradora en el surrealismo/dadaísmo y su apelación a lo discordante, a la segmentación, a la disarmonía, tan cercanos a la fragmentación corporal.

En los encuentros dadaístas de la época era frecuente oír el recitado simultáneo de poesías, donde el sonido de las palabras superpuestas, revelaba el montaje de una escena sonora que daba una idea precisa de lo que significa un cuerpo habitado por el goce de *lalengua*⁸
lalalala... siempre Otro para sí mismo.

¹ Lacan, J., "Conferencia en Universidad de Yale, Seminario Kanzer", *Revista Lacaniana* N° 21, Buenos Aires, Grama, 2016, p. 30. ² Lacan, J., "Función y campo de la palabra y el lenguaje", *Escritos I*, Buenos Aires, Paidós, 1988, p. 289. ³ Lacan, J., "El Atolondradicho", *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 480. ⁴ Lacan, J., *El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1997, p. 176. ⁵ García, G., *Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias*, Buenos Aires, Liber Editores, 2011, pp. 68-69. ⁶ Lacan, J., "Radiofonía", *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 432. ⁷ Masotta, O., *El modelo pulsional*, Buenos Aires, Ed. Altazor, 1980, p. 45. ⁸ Argumento de las 31 Jornadas Anuales de la EOL "El cuerpo que habito" jornadaseol.ar/31J/ARGUMENTO_El_cuerpo_que_habito.pdf

El cuerpo agujero

por Esteban Stringa

El "modelo" del toro permitió a Lacan figurar la captura del cuerpo vivo por lo simbólico localizando el producto de la operación, el goce, en un agujero y el despliegue de la cadena alrededor de otro¹. Con la elaboración topológica de la experiencia analítica Lacan, en su ultimísima enseñanza, recurre a lo imaginario para hacerse una idea de lo real². En esta misma línea, J.-A. Miller, a partir de la topología del toro, intenta mostrar el efecto de agujero ligado al efecto de sentido³.

La topología comienza por lo que se intuye con solo mirar la superficie: tiene dos agujeros y aparenta, en la relación interior-exterior, oponerse a sí misma⁴. La intuición de que tiene dos agujeros constituye un saber inmediato, irreductible y cuya esencia se percibe, precisamente, en la topología. La intuición matemática es una percepción objetiva cuando permite elaborar un saber verdadero que podemos esquematizar para el caso del toro: hay al menos dos lazos que se pueden trazar sobre su superficie que es imposible reducir a un punto.

Con esta definición de agujero, no como algo que falta sino como algo que hay, Lacan formaliza el real que funda al cuerpo como estructura agujereada. Pero las referencias intuitivas que inventan antes de formalizar, las verdades primeras de las que las matemáticas no se pueden purificar⁵, son el lugar por donde algo de lo real se puede alcanzar.

Este modo de saber sobre el agujero, a priori de la experiencia sensible, muestra el agujero que constituye el goce en el tejido mismo de la experiencia analítica. Es la topología de lo que J.-A. Miller llama el aserto de certidumbre anticipada de la primacía del cuerpo⁶. El cuerpo marcado por el trauma, el cuerpo como agujero, es primero. El recurso a lo imaginario precede a todo posesivo, dice E. Laurent, y es anterior al estadio del espejo, a la relación del sujeto con la visión⁷.

Pero, para que lo simbólico se encarne, para que marque retroactivamente a un cuerpo como vivo, es necesario, dice Lacan, que la dimensión imaginaria y la real de la vida no estén separadas como en la ciencia⁸. El "discurso bio" recurre a yuxtaponer el cuerpo imagen al funcionamiento del cuerpo máquina haciendo desaparecer su real de goce⁹. La separación entre las palabras y los cuerpos que dispone el Otro de la época tiende a hacer desaparecer el punto real del impacto, punto en el que lo simbólico toma cuerpo y desde donde atrapamos la estructura¹⁰. Pues, de lo que se trata en un análisis es de superar la hiancia entre imaginario y real¹¹. Y, además, es el goce no simbolizable el que permite conservar la consistencia corporal.

El cuerpo vivo como consistente, entonces, está organizado como la superficie de un toro¹². Y sus cortes por los lazos dibujados alrededor de los dos puntos irreductibles –uno lo deja como un cilindro y el otro como un anillo– muestran que, como los agujeros permanecen luego del corte, estructuran la superficie, es decir, hay algo, un tejido, que consiste torno de ellos.



¹ Lacan, J., "El Seminario, Libro 9, La identificación", clase del 7/3/62, (inéedito). ² Lacan, J., El Seminario, Libro 24, L'insu que saít de l'une-bévue s'aille à mourre (clase del 16/11/76), *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* n° 29, Buenos Aires, Grama, abril 2021, p. 11.

³ Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 257. ⁴ Lacan, J., "El Seminario, Libro 9, La identificación", clase del 7/3/62, (inéedito). ⁵ Lacan, J., *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, 2012, pp. 103-104. ⁶ Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, óp. cit., p. 259. ⁷ Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, Buenos Aires, Grama, 2016, pp. 108-109. ⁸ Lacan, J., "Quizás en Vincens", *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 333. ⁹ Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, óp. cit., p. 13. ¹⁰ Lacan, J., "Radiofonía", *Otros Escritos*, óp. cit., p. 430. ¹¹ Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, óp. cit., p. 258. ¹² Lacan, J., El Seminario, Libro 24, L'insu que saít de l'une-bévue s'aille à mourre (clase del 14/12/76), *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* n° 29, óp. cit., p. 18.

El analista en cuerpo

El Analista Retor

por Enrique Prego

El matema «hay de lo Uno» enmarca la radicalización de la última enseñanza de Lacan en su orientación respecto de lo real. Perspectiva que conlleva un valor epocal en la crisis civilizatoria de la hipermodernidad. «Hacerle la contra» al empuje que promueve la tecnociencia implica el rescate de la dimensión del «analista *en corps*»: «aún». El filósofo Byung-Chul Han afirma que en el nuevo orden digital: «(...) la comunicación a través del smartphone es una comunicación descorporeizada y sin visión del Otro. La comunidad tiene una dimensión física»¹.

Ya en el *seminario 11* Lacan realza el valor de la presencia del analista en el cierre del inconsciente en «donde el objeto *a* viene a tapan la hiancia que constituye la división inaugural del sujeto»². En ese sentido Eric Laurent nos recuerda que: «(...) puedo decir ahora que la presencia el analista va más allá el cuerpo del analista, pero no sin él»³. En efecto, para que el analista se haga soporte de la función de semblante de objeto es necesario que preste su cuerpo.

Más adelante, en *El Momento de Concluir* la primacía del cuerpo, se hace evidente. En la medida en que lo simbólico miente nos queda el recurso de lo imaginario, del cuerpo para operar. Allí Lacan nos habla del *analista retor*: «El analista es un *retor*, para continuar equivocando diría que el *retorifica*, el *retorifica* lo que implica que *rectifica*» y agrega «(...) el *retor* no opera más que por sugestión. El sugiere, es lo propio del *retor*, no impone de ningún modo algo que tendría consistencia y es incluso debido a ello que lo designado en el *ex*, lo que se soporta, lo que no se soporta más que por el existir»⁴.

En ese sentido, Miller enfatiza que: «la sugestión es, en el fondo, lo mínimo de lo que, en el significante, queda de efecto sobre el Otro. Lo mínimo que queda, dice Lacan, es el imperativo... la sugestión es el efecto natural del significante»⁵. Si en la interpretación se trata de hacer resonar otra cosa que el sentido en donde se realiza la relación directa del significante con el cuerpo, podemos suponer que el imperativo mencionado se puede articular con la interpretación como jaculatoria.

La violencia de la jaculación, en su equivalencia estructural con la injuria, apunta a nombrar lo indecible del y en el Otro. Al respecto, Leonardo Gorostiza considera que: «la jaculación sería un corte interpretativo y congruente con la orientación de elevar al psicoanálisis y la interpretación analítica a la dignidad del acto quirúrgico, al corte en tanto tal»⁶. El analista *retor* será entonces aquel que, en la manipulación interpretativa, en la violencia sugestiva de la jaculatoria, opere con el corte y el zurcido en las reversiones posibles del anudamiento RSI.



¹ Byung-Chul, H., *No-Cosas. Quiebres del mundo hoy*, Buenos Aires, Taurus, 2021, p. 35. ² Lacan, J., *El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1995, p. 278. ³ Laurent, E., «La Presencia del Analista», conferencia virtual en el Seminario Internacional de Otoño de la ELP, 2021. ⁴ Lacan, J., *El Seminario, libro 25, Momento de Concluir*, clase del 15 de noviembre de 1977 (inédito). ⁵ Miller, J.-A., *El Últimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 145. ⁶ Gorostiza, L., *¿Somos Todos Religiosos?*, compiladoras: Gorenberg, R. y Lázaro, C., Buenos Aires, Grama, 2020, p. 100.

Más Uno



**MARINA
ABRAMOVIC**

1946

Belgrado, Serbia

Más Uno

Marina Abramovic es una artista conceptual pionera de la performance, conocida por el uso de su propio cuerpo como soporte para explorar sus límites.



résón

RESPONSABLES

Paula Husni y Manuel Carrasco Quintana

Carolina Aiassa

Mónica Boada

Gloria Casado

Jimena Cattaneo

Lucía Da Campo

Paula Ferder

Silvia Jacobo

María Adela Pérez Duhalde

Julio Riveros

Soledad Soto

CARTEL ORGANIZADOR

Alejandra Loray

Juan Mitre

Luciana Rolando

Eugenia Serrano

Marisa Morao (Más Uno).